tracion de los hombres libres! En fin, hasta una tosca vasija de barro tiene su lenguaje en las manos del arqueólogo i un puñado de tierra para el geólogo, i un solo monumento mexicano, al parecer insignificante, la *Campana* de Dolores, nos hace exclamar con nuestro Fernando Calderon:

Nunca los bronces de la Grecia antigua
Tan bella imágen retratar pudieron.

Si: por que esa campana, semejante a la vara de Moises, obró la libertad de un pueblo. Si: esa campana nos habla de Hernan Cortes i de Hidalgo, de Marina i de D.ª Josefa Ortiz, nos hace oir los quejidos de *Cuauhtemoctzin* en su suplicio i la dulce palabra de Pedro de Gante i de Bernardino de Sahagun, los gritos de los Caravajales en los potros i entre las llamas de la Inquisicion i la primera leccion de filosofia moderna salida de los labios de Campoy, esa filosofia moderna tan odiada i combatida por todos los tiranos i por todos los fanáticos, por que ha sido el pólen de los principios que han roto en todos los pueblos de Europa i América las cadenas de la tirania i el sudario del fanatismo.

§ VIII.

Grandes voces parecen salir de esta *Manta de Tlaxcala* en las manos del pensador, i los retratos de *Maxixcatzin*, *Xicotencatl*, *Citlalpopoca* i *Tlehuexolotzin* animados por el rayo de la filosofia de la historia, parecen hablar.

¡*Maxixcatzin*! ¡*Xicotencatl*! ¡*Citlalpopoca!* ¡*Tlehuexolotzin*!: he aqui cuatro hombres destinados *ab aeterno* para ser los instrumentos de la civilizacion de una gran parte del Nuevo Mundo. Con feliz pensamiento se pintó los retratos de ellos al pié de España, representada por su escudo, por que esos cuatro hombres fueron las cuatro robustas columnas que sostuvieron a España i su Conquista de México. Sin ellos, un puñado de españoles habria acabado en las manos de naciones indias numerosas i guerreras, sin que hubiera quedado ni un hombre blanco. Mas esos cuatro hombres, poseidos de un fanatismo vehementísimo, inspirado por sus dioses patrios, fanatizaron a su pueblo i lo arrastraron en pos de sí en pro de los españoles; i la nacion tlaxcalteca, poseida de un fanatismo que recibió de aquellos que eran como las vísceras i la cabeza de su cuerpo social, contagiaron i fanatizaron a otras muchas naciones indias en pro de la causa de

los hombres blancos. El pueblo de *Cuauhtemoctzin*, la nacion azteca, la mas civilizada de todas las naciones indias, la mas libre de preocupaciones respecto de los españoles, la mas patriota i por lo mismo la mas valiente, tuvo que ceder a unas armas, a un arte militar superior al de ella, i sobre todo al empuje de numerosas naciones indias. Fué vencida, se consumó la Conquista en el memorable dia 13 de agosto de 1521, los cuatro Senadores de Tlaxcala fueron premiados con especiales privilegios por el rey de España i se hizo esta pintura en manta para trasmitir a la posteridad los retratos de esos cuatro hombres. I la posteridad los ha conocido, i ni las ratas que en la época de la dominacion española destruyeron las mantas i otra porcion de objetos que componian el precioso museo de Boturini en el palacio mismo de los vireyes, i que destruyeron otra multitud de monumentos de las antigüedades mexicanas; ni la Revolucion de Independencia, que sacudió los palacios i las cabañas, ni las guerras intestinas que siguieron a la Independencia por mas de medio siglo, pudieron hacer desaparecer esta *Manta de Tlaxcala*; i al cabo de mas de tres siglos tenemos en las manos i contemplamos con admirados ojos esta pintura que han tenido en sus manos i contemplado tantas generaciones. ¡Ah! Aqui está el semblante del gran *Maxixcatzin*, compungido i severo, indicio de una poderosa imaginacion de la qué es víctima el pensamiento: he aqui el semblante del fanático (1).

Vemos los labios de estos cuatro hombres, que todavia parecen hablar con entusiasmo en defensa de los españoles, en esa lengua, que segun los literatos conocedores de ella como el Sr. Dr. D. Agustin de la Rosa, es por su riqueza i filosofia superior, no solo al pobre idioma español, sino al mismo idioma griego, que èra el mas rico i filosófico de los conocidos antes del descubrimiento del Nuevo Mundo. Aqui está la boca de *Maxixcatzin* i nos parece todavia escuchar de ella estas palabras de una elocuencia desoladora: "Bien sabeis, nobles y valerosos tlaxcaltecas, que fué revelado á nuestros sacerdotes en los primeros siglos de nuestra antigüedad, y se tiene hoy entre nosotros como punto de religion, que ha de venir á este mundo que habitamos una gente invencible de las regiones orientales, con tanto dominio sobre los elementos, que fundará ciudades movibles sobre las aguas, sirviéndose del fuego y del aire para sujetar la tierra... No puedo ne-

(1) Es tambien muchas veces el semblante del santo: el pensamiento i la obra los distingue.

garos que me ha puesto en gran cuidado lo que conforman esas señas con las de esos extranjeros que teneis en vuestra vecindad. Ellos vienen por el rumbo de Oriente, sus armas son de fuego, casas marítimas sus embarcaciones; de su valentia ya os ha dicho la fama lo que obraron en Tabasco; su benignidad ya la veis en el engrandecimiento de vuestros mismos confederados; y si volvemos los ojos á esos cometas y señales del cielo que repetidamente nos asombran, parece que nos hablan al cuidado y vienen como avisos ó mensajeros de esta gran novedad. ¿Pues quien habrá tan atrevido y temerario, que si es esta la gente de nuestras profecias, quiera probar sus fuerzas con el cielo, y tratar como enemigos á los que traen por armas sus mismos decretos?"

Vémos las manos de esos cuatro hombres que fueron de las primeras que estrecharon las manos de Hernan Cortes, de Pedro de Alvarado, de Gonzalo de Sandoval, de Cristobal de Olid, de Juan Velazquez de Leon, de Diego de Ordaz i de otros ilustres capitanes. Vémos las manos de aquel *Xicotencatl*, que por estar ciego por su mucha ancianidad las pasaba atónito por el rostro, la larga barba, los vestidos i las armas de aquellos hombres extraordinarios para conocerlos. Vémos las manos de esos cuatro hombres, que nos recuerdan entre otras aquella escena interesantísima que pasó a fines de julio de 1520: los cuatro Senadores levantándose violentamente de sus grandes *icpalli*, de sus *equipales* adornados de oro, plata i piedras preciosas; correr hacia el medio de la sala de audiencias, donde se hallaba de pié *Xicotencatl* el joven; asirlo con estas manos de la capa de plumas i rompérsela; con estas manos empujarlo hasta arrojarlo del salon, por que siendo el único patriota i el mas grande de los tlaxcaltecas, i segun Prescott "el guerrero mas valiente que haya conducido á la batalla ejércitos indios," abogaba con vehementísima elocuencia por la destruccion de los blancos; i el ciego *Xicotencatl* corriendo a tientas, empujando i rompiendo con sus propias manos la capa del hijo.

Vémos estas capas hechas de las plumas del primoroso *huitzitzilin* (el colibrí o chuparrosa), de las vistosas plumas de los loros, guacamayas i mitrados cardenales que poblaban el *Matlalcueye;* de las plumas del *tlauhquechol* (1); de las del *nepapanto-*

(1) "Es un pájaro acuático, grande, que tiene las plumas de un bellísimo color de grana, ó de blanco sonrosado, excepto las del cuello, que son negras." (Clavijero).

totl (1); de las del *tlacuiloltototl* (2); de las del *tzinizcan* (3); de las del *mezcanauhtli* (4); de las del *tlauhtototl* (5); i otra multitud de aves hermosísimas de Anahuac que no conocieron Aristóteles ni Plinio ni ningun naturalista del mundo antiguo (6). Estas capas cuyos mosaicos eran de una labor tan prima, que sorprendieron en la misma Italia, el pais clásico de las bellas artes, i en fin, mas espléndidas que las caudas de los reyes del Oriente (7).

(1) "Es un pato salvaje, que frecuenta el lago mexicano y cuyo plumaje ostenta toda clase de colores." (Id.).

(2) "Esto es, *pájaro pintado;* merece con razon su nombre, pues en sus hermosísimas plumas lucen el rojo, el azul turquí, el morado, el verde y el negro. Tiene los ojos negros con el iris amarillo y los pies cenicientos." (Id.).

(3) "Es del tamaño de un palomo. Tiene el pico encorvado, corto y amarillo; la cabeza y el cuello semejantes al palomo, pero hermoseados con visos verdes y brillantes; el pecho y el vientre rojos, excepto la parte inmediata á la cola, que está manchada de blanco y azul; la cola en la parte superior es verde y en la inferior negra; las alas negras y blancas, y los ojos negros con el iris de un amarillo rojizo." (Id.).

[4] "Es un pato salvaje, del tamaño de una gallineta, pero de extraordinaria hermosura. Tiene el pico ancho, medianamente largo, azul en la parte superior y en la inferior negro; las plumas del cuerpo blancas, pero manchadas de muchos puntos negros. Las alas son blancas y pardas por debajo, y por encima variadas de negro, blanco, azul, verde y leonado; los pies son de un amarillo rojizo; la cabeza en parte parda, en parte leonada y en parte morada, con una hermosa mancha blanca, entre el pico y los ojos, los cuales son negros; la cola es turquí en la parte superior, parda en la inferior y blanca en la extremidad." (Id.).

(5) "Es muy semejante en los colores al *tlacuiloltototl*, pero mas pequeño." [Id.].

(6) Dice Clavijero: "La enumeracion y descripcion de las aves de Anahuac presentan aun mas dificultad que las de los cuadrúpedos. Su abundancia, su variedad y su excelencia dieron motivo á que algunos escritores dijesen que México es el *reino de los pájaros*, como Africa es el de las fieras... Los pájaros apreciables por sus plumas son tantos i tan hermosos, que causarian admiracion á los lectores, si pudiera presentarles su imágen, con el brillante colorido que los adorna. He contado hasta treinta y cinco especies de pájaros mexicanos sumamente bellos, de los cuales indicaré los mas notables."

(7) El misionero Mendieta en su Historia citada, libro IV, capítulo 12, dice: "Pero lo que parece exceder á todo ingenio humano, es el oficio y arte de labrar de pluma con sus mismos naturales colores, asentada, todo aquello que los muy primos pintores pueden con pincel pintar. Solian hacer y hacen muchas cosas de pluma, como aves, animales, hombres, capas ó mantas para se cubrir, y vestimentas para los sacerdotes del templo, coronas ó mitras, rodelas, mosqueadores, y otras maneras de cosas que se les antojaban. Estas plumas eran verdes, azules, coloradas, rubias, moradas, encarnadas, amarillas, pardas, negras, blancas y finalmente de todos colores, tomadas y habidas de

Estas coronas de oro, bajo un aspecto son unas cosas ridículas

---

diversas aves, y no teñidas por alguna industria humana, sino todas naturales. Y á esta causa tenian en gran precio cualquiera especie de aves, por que de todas se aprovechaban, hasta de los mas mínimos pajaritos. Pues si tratamos del tiempo presente, despues que vieron nuestras Imágenes y cosas muy diferentes de las suyas, como en ellas han tenido larga materia de extender y avivar sus ingenios, es cosa maravillosa con cuanta perfeccion se ejercitan en aquella su subtil y **para nosotros nueva arte**, haciendo Imágenes y retablos y otras cosas de sus manos, *dignas de ser presentadas á Príncipes, Reyes y á Sumos Pontífices*. Y hay otra cosa de notable primor en esta arte plumaria, que si son veinte oficiales, toman á hacer una Imagen todos ellos juntos, y dividiendo entre sí la figura de la Imagen en tantas partes cuantos ellos son, cada uno toma su pedazo y lo van á hacer á sus casas, y despues vienen cada uno con el suyo y lo van juntando á los otros, y de esta suerte viene á quedar la Imagen tan perfecta y acabada como si un solo oficial la hubiera obrado."

Omitiendo otra multitud de historiadores, Clavijero en su Historia i libro citados, § *Mosaico*, dice: "Reunianse para cada obra de mosaico muchos artífices, y despues de haber hecho el dibujo, y tomado las medidas y las proporciones, cada uno se encargaba de una parte de la obra, y se esmeraba en ella con tanta aplicacion y paciencia, que solia estarse un dia entero, para colocar una pluma, poniendo sucesivamente muchas y observando cual de ellas se acomodaba mas á su intento. Terminada la parte que á cada uno tocaba, se reunian todos para juntarlas y formar el cuadro entero. Si se hallaba alguna imperfeccion, se volvia á trabajar hasta hacerla desaparecer. Tomaban las plumas con cierta sustancia blanda para no maltratarlas, y las pegaban á la tela con *tzauhtli* ó con otra sustancia glutinosa: despues unian todas las partes sobre una tabla ó sobre una lámina de cobre, y las pulian suavemente, hasta dejar la superficie tan igual y tan lisa, que parecia hecha á pincel. —Tales eran las representaciones ó Imágenes que tanto celebraron los españoles y otras naciones de Europa, sin saber si en ellas era mas admirable la viveza del colorido ó la destreza del artífice ó la ingeniosa disposicion del arte: "Obras, dice el P. Acosta, justamente encomiadas, siendo cosa maravillosa como podian hacerse con plumas de pájaros, dibujos tan finos y delicados, que parecian hechos con pincel, y ni el pincel ni la pintura artificial pueden imitar la viveza y el esplendor que en ellos se veia. Algunos indios, sobresalientes en este arte, imitan con tanta exactitud por medio de las plumas, las obras del pincel, que no ceden á los mejores pintores en España. Al príncipe de España D. Felipe regalò su maestro tres pequeñísimas Imágenes, para que le sirviesen de registro en su diurno, y Su Alteza las enseñó al rey D. Felipe II de este nombre, su padre, y habiéndolas considerado Su Majestad, dijo que jamas habia visto en tan pequeñas figuras, trabajo mas excelente. Habiéndose tambien presentado al Papa Sixto V otro cuadro mayor de S. Francisco, y díchole que era obra hecha con plumas por los indios, quiso Su Santidad tocarlo, para asegurarse que no era pintura, pareciéndole cosa maravillosa que estuviese tan bien ajustada y lisa, que los ojos no sabian dis-

que están haciendo aparecer a los que las portan como unos reyes de comedia. Quitáoslas, amigos, i adornaos con vuestras antiguas diademas de oro, bellas i republicanas, que decian tan bien con estas capas de plumas. Pero bajo otro aspecto estas coronas son el monumento interesante de una gran tragedia, pues ellas estan mostrando a los únicos personajes indios que sobrevivieron a la gran tragedia i catástrofe de la Conquista. De las muchísimas naciones indias que a la llegada de los españoles poblaban el terri-

---

tinguir si los colores eran artificialmente dados con el pincel ó naturales de las plumas con que estaba construida. La union que hace el verde con el naranjado ó morado y otros varios colores, es hermosísima, y mirada la Imágen á otra luz, los mismos colores parecen amortiguados." Hasta aqui Acosta, es decir el sabio i Venerable Padre José de Acosta, que fué provincial de la Compañia de Jesus en el Perù i vivió algun tiempo en México, en su "Historia Natural y Moral de las Indias." Continua Clavijero: "Los mexicanos gustaban tanto de estas obras de pluma, que las estimaban en mas que el oro. Cortes, Bernal Diaz, Gomara, Torquemada y todos los otros historiadores que las vieron, no hallaban expresiones con que encomiar bastantemente sus perfecciones. Juan Lorenzo de Anagnia, docto italiano del siglo XVII hablando en su Cosmografia de estas Imágenes de los mexicanos dice: "Entre otras me ha causado gran admiracion un San Gerónimo con su crucifijo y un leon que me enseñó la Señora Diana Lofreda, tan notable por la hermosura y viveza de los colores, y por el arte con que estaban distribuidos, que creo no haber visto cosa semejante, no diré mejor, en los antiguos, ni en los mejores pintores modernos." Poco tiempo ha vivia en Pátzcuaro, capital del reino de Michuacan, donde mas que en ninguna otra parte floreció el arte de que vamos hablando, el último artífice de mosaico que quedaba, y con él habrá acabado ó estará para acabar un ramo tan precioso, aunque hace dos siglos que no se cultiva con la perfeccion que supieron darle los antiguos."

El mosaico siguió la suerte de todas las artes indias. Ya se vé por Clavijero, quien escribió su Historia en el último tercio del siglo XVIII, en que estado se hallaba la bella arte del mosaico entre los indios en su tiempo. Todos los historiadores de México atestiguan: 1º que los indios en el reinado de Motecuhtzoma *Xocoyotzin*, a la llegada de los españoles, estaban mui adelantados en las ciencias i en las artes, i 2º, que despues de la Conquista los indios fueron decayendo en sus ciencias i artes hasta llegar al embrutecimiento. Problema 1º ¿Como se concilian los sacrificios humanos i la alta civilizacion india? Problema 2º ¿Como se concilian la civilizadora religion católica i el embrutecimiento de la raza india? Dos cuestiones son estas de filosofia de la historia, mui arduas i que no pueden ventilarse i menos resolverse en una nota. Pero ya en mi "Compendio de la Historia Antigua de México," en el tratado de los Sacrificios humanos, procuré dar la solucion del problema 1º, emitiendo largamente mi humilde juicio sobre el asunto, i en muchísimas páginas de mis "Principios Críticos sobre el Vireinato de la Nueva España," he procurado dar la solucion del problema 2º; i si algun sabio dá otra solucion a estos problemas, le ruego que me la diga i será para mí el grande Apolo.

torio de Anahuac, la mas civilizada i la principal era el imperio azteca i seguian la monarquia de Acolhuacan, la monarquia de Tacuba, la monarquia de Michoacan, o sea de los tarascos, la república de Tlaxcala, la monarquia de los mixtecas, la monarquia de los zapotecas i la monarquia de los totonacos o cempoaltecas. Mui civilizadas eran otras naciones indias, como la de los mayas de Yucatan i la de los quicheés; pero no pertenecian a Anahuac. Mas despues que *Motecuhtzoma*, 9.° rey de México, murió apedreado por sus mismos vasallos, i *Cuitlahuatzin*, 10.° rey, falleció de viruelas, i *Cuauhtemoctzin*, 11.° rey, *Cohuanacotzin*, rey de Acolhuacan, i *Tetlepanquetzal*, rey de Tacuba, terminaron sus amargos dias colgados de las ramas de una ceiba de *Izancanac* en Yucatan, i el joven *Xicotencatl* acabó tambien en una horca en Texcoco, i *Cacamatzin*, otro de los reyes de Acolhuacan, fué degollado por Hernan Cortes en el interior de su prision en el palacio de *Axayacatl*, juntamente con otros muchos nobles; despues que mas de 600 nobles aztecas, acolhuas i tepanecas fueron acuchillados por Pedro de Alvarado en el atrio del Templo Mayor de *Tenochtitlan*, i *Calzontzin*, rey de Michoacan, fué a besar la tierra a los pies de Cortes [para ser despues quemado vivo por el *buen católico* Nuño de Guzman], i el rey de los mixtecas, el rey de los zapotecas i el *Cacique Gordo* de los totonacos (herido gravemente en la batalla de Cempoala el dia de Pentecostes de 1520] desaparecieron en medio de la tempestad de la Conquista, no quedaron mas que los cuatro Senadores de Tlaxcala, como una que otra columna rota i una que otra estatua trunca que quedan en pié en unas ruinas, i como los mástiles que sobrenadan despues de un naufragio.

I vosotros, antiguos Senadores de aquella gran República, tan patriota, tan valiente i digna rival de la nacion azteca, ¿qué haceis ahora? ¿Qué estais ofreciendo a un rey de agena nacion que está a mas qe dos mil leguas de distancia i a quien no conoceis? ¿Qué teneis en las manos? Son unas flores. Las flores, estas criaturas que salieron tan galanas de las manos del Creador, son un símbolo ora de gozo, ora de dolor, de amor, de adoracion, de recuerdo, de esperanza etc.: símbolo de gozo son los *cempazúchiles* que ciñen las vírgenes sienes de la jóven india el dia de sus bodas [1]; símbolo de dolor es la magnolia americana en el yerto seno de Atala, i segun el lenguaje de todos los pueblos una cosa

[1] *Cempoalxochitl*, compuesto de *cempoal*, que quiere decir veinte, i *xochitl*, flor.

quiere decir un manojo de flores sobre un altar i otra un ciprés en un cementerio. Estas amapolas rojas tan espléndidas, que ni Salomon en toda su gloria se vistió como una de ellas, estos *zúchiles* (1), que en otras circunstancias alegrarian nuestros corazones, por que nos recordarian nuestras *chinampas*, que no conocieron los reyes de Babilonia en su Eufrates ni en su Tígris, ni los Faraones en su Nilo, ni los emperadores de la China en sus jardines de camelias (2), nos recordarian la primavera perpetua, el clima tropical i el cielo de zafir de esta querida patria tan trabajada por revoluciones i mientras mas trabajada, mas querida; pero ¡ai! estas flores en vuestras manos i en vuestra actitud son tan tristes como las flores de un harem, por que son un símbolo de vasallaje. Parece que ofreceis vasos de sangre, de la roja sangre derramada a torrentes en todas las naciones americanas; ¡de la sangre de vuestros compatriotas, de vuestros hermanos, inmolados por vosotros mismos! ¿Qué agravio habian hecho los indios a los españoles?, ¿qué motivo de guerra les habian dado?, ¿de qué modo los habian provocado?; antes los recibieron con magníficos presentes i los hartaron de oro i plata que deseaban i buscaban los conquistadores i que a los indios les sobraban. Las naciones de Anahuac necesitaban de la civilizacion cristiana: es cierto, i todas ellas con una expectacion universal, comunicada por las tradiciones del Asia i del Africa, esperaban al Cristo, civilizador i salvador del mundo, disfrazado con el nombre de *Quetzalcoatl*; mas lo esperaban sabio, pacífico, dando lecciones de moralidad i de civilizacion i por esto a la llegada de los españoles se sorprendieron en gran manera, abrian mucho los ojos i la boca i se tapaban los oidos, por que no esperaban a Cristo a caballo, con cañon i con una espada toledana parecida a la cimitarra de Mahoma, modo de establecer la religion cristiana i de civilizar que no se encuentra en ninguna parte del Evangelio. I a aquellos principios correspondieron los medios i han correspondido los fines. A la siembra de la religion católica a mano armada, correspondió la cosecha de la religion católica entre los indios al cabo de tres siglos, si religion católica puede llamarse un conjunto de absurdas i ridículas supersticiones. Estos ramilletes son un símbolo de vasallaje. Con unos cabellos blancos que cubren mal una frente morada de la luz, del pensamiento, con unas enfermedades que

(1) Derivado de *xochitl*.

(2) La comelia tomó este nombre por que fué llevada de China a Europa por el jesuita italiano Camelli.